

Bilingüismo y Migración Urbana: el Quechua Santiaguense¹

Gerardo Augusto Lorenzino
Temple University

1. El éxodo santiaguense

Se divide la provincia de Santiago del Estero en veintisiete departamentos de los cuales ocho se hallan en plena zona quechua, hay seis que están parcialmente en dicha zona y hay otros seis departamentos en la periferia con muy pocos quechua hablantes (Argentina 1991). Cabe destacar que el quechua santiaguense es una de las dos variedades dialectales quechuas que se hablan en la Argentina con una distribución territorial que cubre fundamentalmente la zona central de la provincia; la otra variedad quechua es la llamada colla, no autóctona al territorio sino originaria del quechua hablado en Bolivia.

En Santiago del Estero, la falta de planificación forestal por la tala desmedida de los bosques, el trazado del ferrocarril que dejó pueblos semipoblados o abandonados cuando el trayecto del ferrocarril se anuló en respuesta a nuevos intereses económicos y el auge de la industria azucarera en Tucumán, estos tres causales dieron pie a un desequilibrio demográfico y económico que quedaría reflejado a las claras en la densidad poblacional: en grandes zonas de la campaña santiaguense, antes bien pobladas, no quedan más que niños y ancianos al cuidado de las tareas rurales, con el consecuente debilitamiento de la economía agrícola-ganadera de la zona. De acuerdo al censo de 1970 el 45% de las personas nacidas en la provincia vivían fuera de ella: más de 250.000 santiaguenses residen en la Capital Federal y la provincia de Buenos Aires. Según un informe de la Comisión Nacional de Vivienda "los santiaguenses vienen a Buenos Aires para mejorar su situación como mano de obra no especializada, lo que se nota por sus bajos ingresos, incorporándose los hombres sobre todo a la industria. Su nivel de vida ambiental es pobre, muchas veces mísero, pero tienen mayores ingresos que en sus zonas de origen, trabajo asegurado todo el año, mejor comida y vestido. Si bien algunos piensan en lo que dejaron, la experiencia es que vuelven pocos. Son migrantes que desean radicarse definitivamente en la Capital."

Pasemos a describir de qué modo el proceso migratorio afectó los patrones socio-culturales, y en especial, el comportamiento lingüístico de los santiaguenses radicados en los núcleos urbanos.

2. Lengua e identidad

La sociedad y la lengua están correlacionadas por cuanto el distanciamiento social se revela en la situación lingüística y el uso del lenguaje refleja las estructuras sociales. Nuestra presentación está organizada en dos partes: la primera analiza la manera y el grado de intensidad de la migración y su acción en los cambios identitarios de los santiaguenses migrantes y, en la segunda parte, nos referiremos al corpus lingüístico recogido en Virreyes, provincia de Buenos Aires.

2.1 Lengua y migración: análisis identitario

Según Fishman (1972:76 ss.) la existencia de variantes lingüísticas distintas para la comunicación dentro y fuera de la comunidad está sujeta potencialmente a la conservación y el desplazamiento del

¹ El trabajo de campo en la Argentina fue llevado a cabo durante los veranos de 1999 y 2000 gracias a una beca de la Fundación Whitney Griswold.

idioma. Más específicamente, Fishman propone tres criterios de cambio o estabilidad en comunidades multilingües:

- Uso lingüístico a través del tiempo y del espacio
- Factores psico-sociales y culturales
- Actitudes individuales y comunitarias frente a la lengua

Nuestras hipótesis de trabajo son las siguientes:

- El *proceso de migración* de los santiagueños hacia Buenos Aires promueve el cambio o desplazamiento lingüístico puesto que el español, lengua dominadora, modifica el repertorio lingüístico tanto del santiagueño monolingüe en español, el cual adopta rasgos de la variante urbana, o desplaza la lengua dominada, el quechua santiagueño, en el caso de los santiagueños bilingües en español y quechua.
- El *desplazamiento lingüístico* de los migrantes santiagueños no necesariamente demuestra deslealtad a su grupo. Es de destacar que en este caso la lealtad al grupo no significa lealtad a la cultura local santiagueña, sino a un grupo que adopta patrones culturales mixtos, es decir, propios de los que se quedaron y los que se fueron. Este grupo puede llegar a conservar el bilingüismo o, si se trata de santiagueños monolingües, en su repertorio lingüístico perviven rasgos del dialecto hispano santiagueño o los adapta según las esferas de uso lingüístico.
- El abandono del quechua por parte de las generaciones jóvenes santiagueñas es la consecuencia de la discriminación de la sociedad urbana a la lengua y cultura de los quechuahablantes santiagueños.

Puesto que el objetivo principal del estudio fue indagar el grado de adaptación y resistencia a las normas de la cultura urbana por parte de los migrantes santiagueños, buscamos un barrio donde hubiera un número considerable de migrantes provenientes de diferentes departamentos y con un porcentaje de la generación de los padres que fuese bilingüe español-quechua. Se eligió un barrio de nombre Virreyes situado al norte de Capital Federal. Además de los datos levantados en Virreyes, se hicieron dos viajes a Santiago del Estero donde se realizaron numerosas entrevistas en la capital santiagueña así como en siete departamentos rurales (Atamisqui, Moreno, San Martín, Figueroa, Salavina, Aguirre y Herrera).

La metodología aplicada consistió en encuestas sociolingüísticas en forma de entrevistas de aproximadamente hora y media de duración. En dichas entrevistas se pasaron cuestionarios en forma oral consistentes en preguntas dirigidas a (1) obtener los datos biográficos de los entrevistados (lugar y fecha de nacimiento, años vividos en Santiago del Estero y en Buenos Aires, ocupación, nivel de instrucción formal, etc.), (2) evaluar sus actitudes y percepciones hacia la cultura mayoritaria urbana, la valorización de la lengua, educación, migración, identidad, movilidad y discriminación (¿qué piensa del quechua/español hablado hoy en día? ¿la gente lo habla mejor o peor que antes? ¿es necesario o importante hablar quechua? ¿por qué? ¿cómo se sentiría si el quechua se dejara de hablar?, etc.), y (3) hacer preguntas de autoevaluación por parte de los santiagueños tanto monolingües como bilingües en cuanto al uso de la lengua quechua y/o español (¿con quién habla en quechua? ¿en qué habla, español o quechua, con los vecinos? ¿en el trabajo? ¿en el club social?)

Se utilizaron, además, varias listas de confección léxica y gramatical, así como dibujos cuyo fin era conseguir datos de corte puramente lingüístico debidamente contextualizados. En las entrevistas hubo amplias oportunidades para que las personas pudieran entablar una conversación relativamente informal, generalmente iniciada por una pregunta dirigida a la narración de una historia del pueblo de donde el entrevistado era oriundo, una de las tantas leyendas que pueblan la rica tradición oral santiagueña (el kakuy, la telesita, el sacháyoj, el qaparilo, etc.), una peregrinación al pueblo de Mailín o alguna fiesta de carnaval (v.g. cuénteme alguna historia de su pueblo o recuerdo de la niñez, ¿alguna vez fue a la fiesta del Señor de Mailín? ¿puede describirmela? ¿cómo se divierte la gente en su pueblo: fútbol, música, bailes, etc.?)

Las encuestas se combinaron con la observación directa y participación en reuniones formales e informales (comidas, fiestas en domicilios, reuniones en peñas folklóricas), y peregrinaciones religiosas. Asimismo, una relación más estrecha con algunos de los migrantes nos permitió realizar

con ellos un viaje desde Buenos Aires a sus pueblos de origen en Santiago del Estero y, dentro de la provincia, entre distintas poblaciones, y participar de algunas de sus celebraciones distintivas como los “reza bailes” o velatorios del angelito, una combinación de antiguas tradiciones indígenas y de creencias cristianas.

Se entrevistaron un total de 41 personas santiagueñas, todas mayores de 15 años de edad, distribuidas de la siguiente manera: (1) 28 migrantes santiagueños (28/41:68%) residentes en Virreyes, con un período mínimo de residencia de 20 años, si bien no siempre en Virreyes y (2) 13 santiagueños (13/41:32%) que nunca emigraron o que residieron por temporadas en la provincia de Buenos Aires. La mayoría de los entrevistados tenían entre 40 y 60 años (25/41:60%). Se observó que 12 santiagueños migrantes eran bilingües en español y quechua (12/28:36%) y el resto (16/28:64%) español monolingües. Los hijos de los migrantes bilingües no hablaban y, por lo general, afirmaban no comprender quechua, en parte debido, según ellos, a una resistencia por parte de los padres a enseñarles la lengua a sus hijos. Esto quedó bien reflejado en las percepciones metalingüísticas de los que se fueron:

Los que se fueron:

- (1) Yo tengo los tres hijos míos que rajan cuando les hablo en quechua. (JF, 60 años)
- (2) Algunas cositas entiendo, otras cositas, no. Por ahí, cuando ellos [los padres, GAL] no quieren que yo me entere de algo, hablan en quechua. (RC, 26 años)

En cambio, los santiagueños no-migrantes entrevistados eran todos bilingües en español y quechua (13/13), incluyendo sus hijos, sin límite de edad. Estos datos muestran una clara disminución de la vitalidad lingüística del quechua con las generaciones en los santiagueños migrantes.

La gran mayoría de la generación de los padres migrantes o no-migrantes no tiene o apenas tiene unos pocos años de instrucción primaria; esa situación cambia con los hijos de los padres migrantes que llegan a tener algunos años de escuela secundaria y, en un caso, formación superior. Para los hijos de los santiagueños que se quedaron, la educación mejora pero raras veces supera la educación primaria.

En lo que atañe a las condiciones laborales, los migrantes son principalmente obreros o albañiles; las mujeres se ocupan generalmente de empleadas domésticas. Entre los santiagueños no-migrantes, predomina la ocupación agrícola y el comercio.

Los principales motivos de migración a la ciudad en la generación de los padres es la búsqueda de trabajo o mejores trabajos y de condiciones de vida y, para los hijos, la posibilidad de estudiar y un futuro mejor. Muchos de los migrantes ya tenían un familiar radicado en Buenos Aires al dejar Santiago del Estero.

Es importante hacer hincapié en que si bien los migrantes han respondido o demostrado afirmativamente reconocer los cambios vividos debidos a la migración, reconocen, no obstante, una cierta continuidad en su identidad, manifestada de varias maneras. Refuerza esa permanencia de patrones culturales el hecho de que un alto porcentaje de santiagueños migrantes (24/28:86%) permanece en contacto con la provincia a través de viajes, realizados una o dos veces al año, para visitar a sus familiares o amigos, coincidentes normalmente con alguna fecha religiosa importante como la Fiesta del Señor de Mailín en mayo.

Los que se fueron:

- (3) Mis hermanos y yo vamos de Buenos Aires, de Santa Fe, se juntamos todos y pasamos, se juntamos, vamos a la iglesia [de Mailín, GAL], ellos llegan más primero que nosotros. (JD, 40)
- (4) Cuando voy [a Santiago], voy a Mailín a visitar al Señor de los Milagros. (DS, 68)

Aunque la vida urbana los obliga a adaptarse y a sacrificar algunos rasgos de la propia cultura, v.g. el uso del quechua en el caso de los bilingües, una relación de dependencia laboral, en Virreyes se mantienen algunas costumbres propias de la vida rural santiagueña. Por ejemplo, la peña folklórica es un centro de socialización barrial adonde los santiagueños acuden los días de fiesta para cantar y bailar los ritmos tradicionales de su provincia, la chacarera, jugar una mano de truco, contar cuentos, intercambiar las últimas noticias de la provincia o simplemente pasar el rato. Los que se fueron reconocen la pérdida gradual de una identificación asociada con la vida anterior a la migración urbana

y, a la vez, el ir formándose una nueva identidad, reflejada a menudo a través de un distanciamiento entre ellos y los santiagueños que se quedaron.

Los que se fueron:

- (5) Conozco quichuistas que les da vergüenza [hablar quechua GAL] ...a mí no me da vergüenza, para nada. (JC, 62)
- (6) Es que tantas cosas que desaparecen, estamos perdiendo la identidad. (TC, 56)

Por el contrario, esa nueva identidad forja, en parte, un nuevo sentir de la lengua, que puede, en algunos casos, manifestarse en la seguridad lingüística conferida por la nueva vida de progreso relativo en la ciudad. Si bien es raro escuchar quechua en las capitales de los departamentos o, menos aún, en la capital de la provincia, es decir, fuera del ámbito rural, en algunas oportunidades –excepcionales por cierto- los migrantes bilingües manifiestan su total despreocupación de lo que la gente pudiera pensar o decir al escucharlos hablar quechua en las calles o en una oficina pública de la ciudad capital en Santiago.

Los que se quedaron:

- (7) Hay muchos santiagueños en Berazategui [departamento de la provincia de Buenos Aires, GAL], cuando vamos a Buenos Aires nos reunimos y hablamos con amigos y parientes. Cuando viene mi hermana habla la quechua en la calle también y la gente se le mira. (TP 47)
- (8) Es como el caso del tío, el tío se va a cobrar con mi cuñada y él dice que allá en el banco están y le habla la quechua a ella y la gente, dice le mira. (TP 47)

El quechua se habla en el hogar, con los parientes que vienen del pago, con vecinos, pero el vehículo de comunicación preferido fuera de la casa, en dominios públicos como ser la tienda o el trabajo, es el español. Para muchos de sus hablantes el quechua es una lengua para el mercado, que sirve para contar cuentos, chistes, en tanto que "la castilla" (i.e. el castellano o lengua de Castilla) se lo reserva para el trabajo, la política y otros temas vinculados a la cultura hispana.

Los que se quedaron:

- (9) Cuando salía a comprar la hacienda en el campo y me tocaba conversar la quechua y arreglábamos y hacíamos el negocio todo en quechua. (JF 70)
- (10) Siempre [con los vecinos, GAL] nos juntamos y nos contamos cuentos en quechua. (JF 70)

Los que se fueron:

- (11) Hablo quechua con mi hermana y antes con mis padres, pero acá digo bromas en quechua que son más graciosos, me gusta para contar anécdotas. (BM 76)

Los hijos de los santiagueños nacidos o que crecieron en Buenos Aires muestran un menor interés en regresar a la provincia o conservar las costumbres de los padres, afirmando su identidad con el nuevo ambiente urbano donde crecieron. Esta diferencia generacional se puede observar no sólo en no querer aprender el quechua sino también en el gusto musical y los pasatiempos, prefiriendo muchos de estos jóvenes escuchar música extranjera en vez de ser fieles a la chacarera de los padres. Esta brecha generacional también se observa en los jóvenes santiagueños que no emigraron a Buenos Aires. Algunos, con mayor conciencia de esos cambios en las prácticas culturales propias, muestran su desagrado y quisieran ver revertida esa tendencia para que el quechua no fuera desplazado totalmente, llevando así a la desaparición de un elemento diferenciador entre los santiagueños que se quedaron y los que se fueron.

Los que se quedaron:

- (12) Tienen vergüenza [de hablar quechua, GAL] porque piensan que es algo que ha quedado atrás, antiguo, se preocupan más por aprender una palabra de afuera, extranjera y no se preocupan por la cultura de ellos. (VB 43)

2.2 Lengua y migración: análisis lingüístico

Con base en las estructuras sintácticas analizadas a continuación, haremos una diferenciación entre la variante rural de Santiago del Estero, más conservadora, y la manejada por los migrantes santiagueños que comparte en diferente grado, según las circunstancias particulares de cada hablante, casi la totalidad de sus rasgos con el código urbano porteño. De los datos recogidos en trabajo de campo tanto en Buenos Aires como en Santiago del Estero, en efecto, hemos podido constatar procesos de sustitución (*shift*) de estructuras derivados del contacto lingüístico. Son precisamente esos procesos de sustitución los que llevan a la desaparición o reemplazo de ciertos rasgos marcados en la modalidad lingüística rural por otros de una variante más urbanizada y de uso frecuente, aunque no exclusivo, por santiagueños migrantes en Buenos Aires.

Nos referiremos, en concreto, a dos construcciones sintácticas de relativa frecuencia en la variante rural santiagueña de bilingües y no bilingües. Dichas construcciones son el doble posesivo o posesivo redundante y el gerundio perfectivo.² Para todas ellas, casi sin excepción, nuestros informantes que migraron de Santiago a Buenos Aires, juzgaron la pertenencia de dichas construcciones al habla de los parientes o amigos que quedaron allá en su pueblo, pero que no forman parte del habla urbana adquirida.

2.2.1 El doble posesivo o posesivo redundante

El doble posesivo santiagueño se puede caracterizar por la doble marcación de la relación de posesión, lo cual contrasta con su realización más difundida en otras variedades dialectales en las que existe una sola marca morfosintáctica de posesión. La realización más extendida de esta estructura gramatical es, sin la menor duda, la de tipo de tercera persona, que se encuentran ampliamente difundidas, además del noroeste argentino y en otras áreas del español andino, en Perú y Bolivia (Escobar 1992, 1994³ Granda 1999), pero no en Ecuador (Toscano 1953, Muysken 1984; op. cit. en Granda 1999:67).

- (13) [su primo] [de Vitu] = 'el primo de Vitu'
 [su yegua] [de mi tío] = 'la yegua de mi tío'
 [su china] [de Clemente] = 'la china de Clemente'
 [sus cuadernos] [de ellos] = 'sus cuadernos'

Asímismo, el posesivo redundante puede realizarse a veces mediante la imposición del orden poseedor-poseído en conjunción con el adjetivo posesivo:

- (14) [[de mi padre] [su guitarra]] = 'la guitarra de mi padre'
 [[[su cumpleaños] [de él]] [lo festejaron]] = '(su cumpleaños/el cumpleaños suyo) lo festejaron'

2.2.2 El gerundio perfectivo

En el habla santiagueña y, en general, en la región noroccidental argentina, se verifica el empleo de construcciones de gerundio con contenidos de carácter perfectivo-terminativo, distanciándose funcionalmente de la especificidad perfectiva que en el español general se expresa mediante construcciones de participio y no de gerundio. Veamos algunos de los aspectos verbales del gerundio español en el sintagma verbal [núcleo verbal + complemento gerundio].

²Otro posible rasgo saliente del repertorio lingüístico de la zona noroccidental argentina es el 'lo' redundante, también llamado 'lo' ambiguo (Godenzzi 1986) o falsa pronominalización (Cerrón-Palomino 1992) v.g. se me lo ha volcao la botella de arropo de mi comadre (Cortazar 1964: 76, op. cit. Granda 1999: 125). Se trata del uso de 'lo' en función de objeto directo sin concordancia de género y que con frecuencia aparece en construcciones del tipo de la pasiva cuasi-refleja y dativo de interés.

³Escobar (1992:211) atribuye la estructura de doble posesivo solamente al hablante bilingüe (hablante del quechua como lengua nativa o materna) y no al hablante del español andino, i.e. hablante del español como lengua nativa o materna. En cambio, nosotros hemos podido constatar su presencia inclusive en la variedad dialectal de santiagueños monolingües.

- (15a) El país está atravesando una crisis económica. PROGRESION
 (15b) Juan [camino]NV a la escuela pensando en la prueba de historia. SIMULTANEIDAD
 (15c) Algunos locos [andan]NV diciendo que se va a acabar el mundo. ITERACION
 (15d) El niño [salió]NV nadando. TERMINACION

Es de notar el uso de verbos de movimiento, flexionados, como *venir*, *ir* y *volver* junto con el gerundio perfectivo, dando casos de situaciones de interpretación ambigua interpretables con la función de simultaneidad propia de la norma, o casos de interpretación única, en cuyo caso una de las lecturas es semánticamente dudosa o imposible.

- (16) [Fui]V1 a la escuela [tomando]V2 el mate cocido
 (16a) {Fui a la escuela después de tomar mate cocido.} ⇒EVENTOS CONSECUTIVOS
 (16b) {Fui a la escuela mientras tomaba mate cocido.} ⇒EVENTOS SIMULTANEOS
- (17) Yo largo mis cabras y (ellas) [yendo]V2 al monte (ellas) [vuelven]V1
 (17a) {Suelto mis cabras y vuelven después de irse al monte.} ⇒EVENTOS CONSECUTIVOS
 (17b) *{Suelto mis cabras y vuelven mientras ellas se van.} ⇒EVENTOS SIMULTANEOS
- (18) [Casándome]V2 [fui]V1 a un obraje de los Ruiz
 (18a) {Fui a un obraje de los Ruiz después de casarme.} ⇒EVENTOS CONSECUTIVOS
 (18b) *{Fui a un obraje de los Ruiz mientras me casaba.} ⇒EVENTOS SIMULTANEOS

Es así que las interpretaciones perfectivas de las frases verbales en (17a) y (18a) son gramática y semánticamente aceptables en el código rural santiaguense, en contraposición con (17b) y (18b) cuya interpretación simultánea, la única permitida en el español general, es inaceptable.

La construcción de gerundio admite otros verbos además de los de movimiento. Por ejemplo, los verbos ‘pararse’, ‘tener’ y ‘vender’ ocupan la posición V1 en los ejemplos de habla rural santiaguense en (19a), (20a) y (21a), respectivamente, todos ellos confiriéndole al sintagma verbal significado de aspecto terminativo. En cambio, es difícil interpretar los ejemplos (19b), (20b) y (21b) como eventos simultáneos en la modalidad no rural.

- (19) [Yendo]V2 en una distancia [se paró]V1
 (19a) {El se paró después de ir en una dirección.} ⇒EVENTOS CONSECUTIVOS
 (19b) ¿?{ El se paró mientras iba en una dirección.} ⇒EVENTOS SIMULTANEOS
- (20) [Haciendo]V2 ese quehacer ya [tengo]V1 que ir otra vez para mis cabras
 (20a) {Voy a juntar mis cabras después de hacer esa faena.} ⇒EVENTOS CONSECUTIVOS
 (20b) ¿?{Voy a juntar mis cabras mientras hago esa faena.} ⇒EVENTOS SIMULTANEOS
- (21) A doña Pancha le [vendí]V1 una vez, [haciéndole]V2 un poncho.
 (21a) {A doña Pancha le vendí el poncho después de hacerlo.} ⇒EVENTOS CONSECUTIVOS
 (21b) ¿?{A doña Pancha le vendí el poncho mientras se lo hacía.} ⇒EVENTOS SIMULTANEOS

En el español general, aunque también en la variante manejada por los hablantes rurales santiaguenses, el aspecto perfectivo-terminativo puede expresarse por medio de subordinadores adverbiales temporales del tipo *antes de* o *después de* en (22b), así como mediante construcciones absolutas de participio pasado, v.g. *venido* o *comido* en (23b).

- (22) [Viniendo]V2 de ahí [suelo cocinar]V1 ⇒ GERUNDIO PERFECTIVO
 (22a) {Suelo cocinar después de venir de ahí.} ⇒ PERFECTIVO: SUBOR. ADVERBIAL
 (22b) Suelo cocinar después de venir de ahí.
- (23) Ella a casa [vino]V1[comiendo]V2. ⇒ GERUNDIO PERFECTIVO
 (23a) {Ella vino a casa después de comer.}
 (23b) Habiendo comido, ella vino a casa. ⇒ PERFECTIVO: ORACION ABSOLUTIVA

Los datos constatados sobre el doble posesivo y el gerundio perfectivo en la variante rural santiagueña no-migrante y su ausencia o consiguiente compensación funcional, v.g. empleo de la subordinación verbal, en la variante urbanizada de los migrantes, refleja la variación lingüística que ha afectado la comunidad santiagueña a raíz del proceso migratorio masivo hacia las grandes ciudades durante los últimos 50 años. Así, es innegable el valor negativo atribuido por parte del componente social mayoritario hispano a la etnicidad cultural de los grupos marginales de migrantes y, por extensión, a los rasgos integrantes de su habla, llevando a muchos migrantes a incorporar a su repertorio lingüístico otras variantes de validez regional. Este proceso de sustitución dialectal en un ámbito urbano, de una variante de índice sociológico bajo a otra de índice sociológico alto del español, se manifiesta igualmente en el desplazamiento de la lengua quechua en hablantes bilingües santiagueños que migraron a Buenos Aires. Esto se describió anteriormente con el abandono del quechua de los padres por parte de los hijos nacidos o criados en el ámbito urbano.

3. Conclusiones

Precisaremos las conclusiones a las que hemos llegado en esta investigación sobre los efectos etnolingüísticos que la migración ha ejercido sobre la comunidad santiagueña establecida en Buenos Aires:

- La urbanización y la descolocación sufrida por los migrantes santiagueños con respecto a las estructuras socio-culturales dominantes los obliga a situarse en una situación de subordinación y de adaptación al nuevo medio. Se produce un desplazamiento lingüístico tanto a nivel intra- como intergeneracional si bien perviven ciertas tradiciones culturales.
- Se ve así un deseo de mantener en esa nueva identidad urbana ciertas manifestaciones culturales propias.
- El desuso o abandono del quechua en el caso de los santiagueños bilingües es el producto de la necesidad de integración a la sociedad hispanohablante porteña dominante y la imposición de un modelo lingüístico discriminador instrumentalizado a través de la escolarización y los medios de comunicación.
- Los datos lingüísticos manejados en este trabajo apuntan en dirección de una progresiva sustitución lingüística de ciertas construcciones sintácticas como el gerundio perfectivo y el doble posesivo en la variante rural de los que se fueron. A la vez, esos cambios lingüísticos son un índice revelador de la migración como proceso diferenciador y formador de nuevas identidades entre los migrantes santiagueños.

Bibliografía

- Argentina. 1970. *Censo nacional de población y vivienda*. Buenos Aires: Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC).
- Argentina. 1991. *Censo nacional de población y vivienda*. Buenos Aires: Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC).
- Bravo, Domingo. 1956. *El quechua santiagueño (reducto idiomático)*. Tucumán: Universidad Nacional de Tucumán.
- Cerrón-Palomino, Rodolfo. 1992. La forja del castellano andino o el penoso camino de la ladinización. En *Historia y presente del español de América*. Valladolid: Universidad de Valladolid, pp. 201-234.
- Comisión Nacional de la Vivienda. 1958. *Investigación social en agrupaciones de Villas Miserias de la ciudad de Buenos Aires*. Buenos Aires.
- Cortazar, Augusto R. 1950. *El folklore en el noroeste argentino*. Buenos Aires: El Ateneo.
- Dargoltz, Raúl E. 1980. *Santiago del Estero, el drama de una provincia*. Buenos Aires: Ediciones Castañeda.
- Escobar, Ana María. 1992. El español andino y el español bilingüe. Semejanzas y diferencias en el uso del posesivo. *Lexis* 16: 189-222.
- _____. 1994. Andean Spanish and Bilingual Spanish: Linguistic Characteristics. En Cole, Peter, Gabriella Hermon y Mario Daniel Martin (eds.). *Language in the Andes*. Newark, Delaware: University of Delaware, pp. 51-73.

- Ferreyra, Rodolfo A., María T. Pappalardo, Leila Inés Albarracín y Jorge R. Alderetes. El estado actual de la enseñanza de la Quichua en Santiago del Estero. En *Actas III de las Jornadas de Lingüística Aborigen*. Buenos Aires: Instituto de Lingüística, Universidad de Buenos Aires.
- Fishman, Joshua A. 1972. *Language in Sociocultural Change*. Stanford: Stanford University Press.
- Godenzzi, Juan Carlos. 1986. Pronombres de objeto directo o indirecto del castellano del Puno. *Lexis* 10: 187-201.
- Granda, Germán de. 1999. Replanteamiento de un tema controvertido. Génesis y retención del doble posesivo en el español andino. En Granda, *Español y lenguas indoamericanas en Hispanoamérica: estructuras, situaciones y transferencias*. Valladolid: Universidad de Valladolid, pp. 61-70.
- Hill, Jane H. y Kenneth Hill. 1986. *Speaking Mexicano: Dynamics of a Syncretic Language in Central Mexico*. Tucson: University of Arizona Press.
- Jauretche, Arturo. 1966. *El medio pelo en la sociedad argentina*. Buenos Aires: A. Peña Lillo.
- Kirtchuk, Pablo. 1987. Le parler quechua de Santiago del Estero: quelques particularités. *Amerindia* 12:95-110.
- Lajmanovich, David. 1957. Sobre el español de Santiago del Estero. *Revista de la Facultad de Humanidades* (Tucumán, Argentina) 3
- Muysken, Pieter. 1984. The Spanish that Quechua speakers learn: L2 learning as norm-governed behavior". En Roger Andersen (ed.), *Second Languages. A Crosslinguistic Perspective*. NJ: Rowley, pp. 101-124.
- Nardi, Ricardo L. J. 1962. El quichua de Catamarca y La Rioja. *Cuadernos del Instituto Nacional de Investigaciones Folklóricas* 3: 189-285.
- _____. 1976-1977. Lenguas en contacto: el substrato quechua en el noroeste argentino. *Filología* (Buenos Aires) 17-18: 131-150.
- Stark, Louisa R. 1985. History of the Quichua of Santiago del Estero. In Herriet M. Klein and Louisa R. Stark (eds.), *South American Indian Languages: Retrospect and Report*, pp. 732-755.
- Toscano, Humberto. 1953. *El español en el Ecuador*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

Selected Proceedings of the First Workshop on Spanish Sociolinguistics

edited by Lotfi Sayahi

Cascadilla Proceedings Project Somerville, MA 2003

Copyright information

Selected Proceedings of the First Workshop on Spanish Sociolinguistics
© 2003 Cascadilla Proceedings Project, Somerville, MA. All rights reserved

ISBN 1-57473-400-8 library binding

A copyright notice for each paper is located at the bottom of the first page of the paper.
Reprints for course packs can be authorized by Cascadilla Proceedings Project.

Ordering information

Orders for the library binding edition are handled by Cascadilla Press. To place an order, go to www.lingref.com or contact:

Cascadilla Press
P.O. Box 440355
Somerville, MA 02144, USA

phone: 1-617-776-2370
fax: 1-617-776-2271
e-mail: sales@cascadilla.com

Web access and citation information

This entire proceedings can also be viewed on the web at www.lingref.com. Each paper has a unique document # which can be added to citations to facilitate access. The document # should not replace the full citation.

This paper can be cited as:

Lorenzino, Gerardo Augusto. 2003. Bilingüismo y Migración Urbana: el Quechua Santiaguense. In *Selected Proceedings of the First Workshop on Spanish Sociolinguistics*, ed. Lotfi Sayahi, 53-60. Somerville, MA: Cascadilla Proceedings Project.

or:

Lorenzino, Gerardo Augusto. 2003. Bilingüismo y Migración Urbana: el Quechua Santiaguense. In *Selected Proceedings of the First Workshop on Spanish Sociolinguistics*, ed. Lotfi Sayahi, 53-60. Somerville, MA: Cascadilla Proceedings Project. www.lingref.com, document #1007.